

19 de junio de 2012

María Mercedes Cuéllar
Presidente

Daniel Castellanos
Vicepresidente Económico
+57 1 3266600
dcastellanos@asobancaria.com

La inclusión financiera: una medición en construcción

Resumen. En los últimos años, la inclusión financiera ha venido ganando importancia a nivel mundial como herramienta esencial para la superación de la pobreza y el logro de mayor bienestar y calidad de vida de la población. No obstante, el concepto de inclusión y la definición de los ámbitos que abarca, así como su medición están todavía en desarrollo.

Con el ánimo de aportar elementos a la discusión y para una mejor comprensión del proceso que vive Colombia en esta materia, Asobancaria presenta el “Informe de Inclusión Financiera 2011”, producto de un esfuerzo que se comenzó en 2006 con la construcción de un indicador de bancarización y que hoy incorpora nuevos elementos que permiten una visión más integral.

En general, las cifras de los indicadores muestran avances importantes en todos los aspectos. En efecto, el número de personas con algún producto financiero llega a 19,6 millones, con lo que el indicador de bancarización llega a 64,6%. Se resalta que durante el último año se vincularon más de un millón de personas a través de cuentas de ahorro, incremento que refleja el esfuerzo de las entidades por mantener un portafolio amplio de productos que se adapte a las necesidades de los usuarios.

Respecto a los productos del activo, se destaca el comportamiento dinámico del microcrédito que aumentó en 359 mil personas, es decir, un 31% más que en el 2010, constituyéndose en el producto financiero con un mayor crecimiento porcentual.

Así mismo, el sector financiero ha mostrado grandes avances en cobertura, tanto desde el punto de vista de ampliación del número de canales por los cuales los usuarios pueden interactuar con el sistema, como de la capilaridad y la llegada a zonas del país en las que no se encontraban. En efecto, se presentan incrementos en la oferta de todos los canales a saber: oficinas, cajeros automáticos, Corresponsales No Bancarios (CNB) y datáfonos. Se destacan los CNB, los cuales se duplicaron respecto al año pasado, llegando casi a 20 mil agentes.

En cuanto al uso de estos canales, se resaltan los aumentos en número y valor de las transacciones, que fueron de 9% y 4% anual, respectivamente. Sobresale el creciente uso de los canales virtuales (internet y banca móvil), que han venido ganando terreno paulatinamente, frente a los otros canales.

La inclusión financiera: una medición en construcción

Margarita Henao En los últimos años, la inclusión financiera ha venido ganando importancia a nivel mundial como herramienta esencial para la superación de la pobreza y el logro de mayor bienestar y calidad de vida de la población. No obstante, el concepto de inclusión y la definición de los ámbitos que abarca, así como su medición están todavía en desarrollo.

Juan Oswaldo Manrique

Diana Carolina Fonseca

Álvaro Parga

Jorge Jaimes

Con el ánimo de aportar elementos a la discusión y para una mejor comprensión del proceso que vive Colombia en esta materia, Asobancaria presenta el “Informe de Inclusión Financiera 2011”, producto de un esfuerzo que se comenzó en 2006 con la construcción de un indicador de bancarización y que hoy incorpora nuevos elementos que permiten una visión más integral. No obstante, hay aspectos en los que seguramente se debe realizar un análisis más profundo.

En esta Semana Económica se plantean los elementos que conforman el concepto de inclusión financiera que se acuñó en Asobancaria y posteriormente, se hace un recorrido por los principales indicadores resultantes y los retos a futuro.

¿Qué es inclusión financiera?

El año pasado, Asobancaria propuso una definición de inclusión financiera que involucraba dos ejes: la bancarización, medida como el número de personas y empresas con acceso al sistema financiero por el lado del ahorro o del crédito; y el acceso eficiente a sistemas y herramientas de pago, bien sea que quien los utilice sea un cliente o un usuario del sistema. Así mismo, el gremio señaló en su momento que antes de tener productos de ahorro y crédito, la población, en particular la de menores ingresos, precisa del acceso a productos de pago y transaccionales, en la medida en que la inclusión también es un proceso en el que se le va añadiendo valor a los productos del sector en función de las necesidades individuales de los distintos estamentos de la población.

No obstante, desde esa fecha se ha profundizado en el análisis de diferentes estudios internacionales y se logró acotar un concepto más extendido. Para Asobancaria, la inclusión financiera incorpora tres componentes estructurales: i) acceso a la educación financiera; ii) protección al consumidor y iii) acceso tanto a productos de ahorro y crédito como a servicios transaccionales, que recoge los elementos acuñados desde el año pasado. La combinación de estos tres elementos es lo que permite vincular de manera efectiva y responsable, al sistema formal, a aquellos segmentos poblacionales que, por uno u otro motivo, se han visto excluidos del mismo, sin diferenciar su nivel de ingreso o estrato socioeconómico.

El primer y segundo componente hacen parte del análisis y avances que se presentan en el “Balance Social de la Banca Colombiana 2011”. En educación financiera es

importante resaltar los esfuerzos realizados por la banca para implementar un programa gremial de educación financiera, que permita generar mecanismos de mayor impacto y alcance, articular esfuerzos y maximizar recursos. En cuanto a la protección al consumidor se destaca que Colombia cuenta con una regulación exhaustiva sobre este particular. En 2011 las entidades concentraron sus esfuerzos en poner en marcha el Sistema de Atención al Consumidor Financiero (SAC) y en empezar a evaluar su eficiencia a la hora de resolver las inquietudes de los usuarios, identificar sus mayores problemas y las motivaciones y proponer correctivos.

Ahora bien, el “Informe de inclusión financiera 2011” se centra en el tercer componente de la inclusión financiera, es decir, en el acceso a productos de ahorro, crédito y servicios transaccionales.

¿Cómo medir la inclusión financiera?

Hay un interesante debate académico acerca de cómo se debería medir la inclusión financiera y, en particular, el acceso y uso que la población hace de los productos y servicios financieros.

Existen diversos indicadores por medio de los cuales se pretende dar un orden de magnitud a ese componente. Sin embargo, en Asobancaria, con el ánimo de estandarizar la información disponible y para tener indicadores comparables internacionalmente, se tomaron como referentes los elementos y herramientas que propone la Alianza para la Inclusión Financiera (AFI) ¹ para medir los avances en inclusión financiera.

En su estudio, la AFI describe cuatro elementos que permiten medir el grado de inclusión financiera en un país, que se describen en el siguiente diagrama:

Diagrama 1: Ópticas a través de las cuales se puede medir la inclusión financiera



Fuente: Alliance for Financial Inclusion (AFI).

¹ Documento sobre políticas. La medición de la inclusión financiera para entes reguladores: diseño e implementación de encuestas. Alliance for Financial Inclusion (AFI). Febrero de 2010.

Dada la información disponible en Colombia, se optó por hacer un diagnóstico de los tres primeros componentes, haciendo especial énfasis en el acceso y en el uso, por ser aquellos en los que los datos existentes permiten una mayor profundidad en el análisis.

Lo primero, es diferenciar cómo se delimitan y qué elementos incluyen los conceptos de acceso y uso, dado que muchas veces se tiende a confundirlos. Según se entiende del marco conceptual propuesto, el acceso se define como una capacidad de usar los productos y servicios financieros disponibles. Para Asobancaria, un hecho que recoge estas dos nociones es evaluar si una persona tiene algún producto financiero a su nombre. En efecto, si la persona pudo abrir el producto es porque en algún momento se encontró en capacidad de hacerlo y porque lo tuvo disponible. Es decir, las personas que tienen un producto, como por ejemplo una cuenta de ahorros, tienen acceso al sistema financiero.

En este punto es importante resaltar que el hecho de que la cuenta no haya tenido movimientos en un lapso de tiempo no implica que se pierdan las condiciones que definen el acceso: la persona continúa en capacidad de usarla y la cuenta sigue disponible para su uso. Claro ejemplo de ello son las Cuentas de Ahorro Electrónico que se abrieron para suplir la necesidad de dispersión de subsidios a personas que tienen la capacidad para usarlas y las tienen disponibles, otra discusión es saber las razones por las cuales no hacen un uso frecuente de ellas.

Para evaluar el acceso, la literatura explorada recomienda indicadores como “el número de cuentas bancarias abiertas en todas las instituciones financieras, estimando la proporción de la población que posee una cuenta”². No obstante, indicadores de este tipo pueden presentar problemas ya que estarían sobrestimando la medición dado que una persona puede tener más de una cuenta en el sistema. Asobancaria presenta un indicador más cercano a la realidad (indicador de bancarización), que cuenta el número de personas adultas que tiene cada uno de los productos financieros³.

Así mismo, se toman como indicadores de acceso del número de productos existentes en el país, la cobertura geográfica de la infraestructura financiera y la penetración demográfica de cada uno de los canales por los cuales el sector financiero interactúa con sus usuarios.

Por otra parte, para evaluar el ámbito de calidad en el Informe se hace un primer acercamiento a la oferta variada de productos que la banca ha diseñado acorde con las necesidades de los usuarios. También se examina la evolución del indicador de quejas.

² Ibid

³ Esto es posible gracias a que Colombia es de los pocos países que tiene un número de identificación único para las personas mayores de 18 años, que es la cédula de ciudadanía, y al reporte construido por el gremio en la CIFIN para capturar esa información.

Ahora bien, en cuanto al uso de los productos y servicios financieros los indicadores deberían evaluar si la población utiliza efectivamente los productos o servicios de los cuales dispone. Por ello, se considera apropiado medir la actividad e inactividad de los productos y la transaccionalidad que tienen por los diferentes canales dispuestos para ello. El análisis propuesto por Asobancaria, permite entender la preferencia de los usuarios por los diferentes canales al momento de efectuar sus transacciones, y el destino de estas operaciones. Adicionalmente, dado que la AFI también señala dentro de los elementos a tener en cuenta para medir el uso el “determinar qué tipo de combinación de productos financieros es utilizada por una persona o unidad familiar en particular” se presenta un análisis de la combinación de los productos que hoy tienen los consumidores financieros.

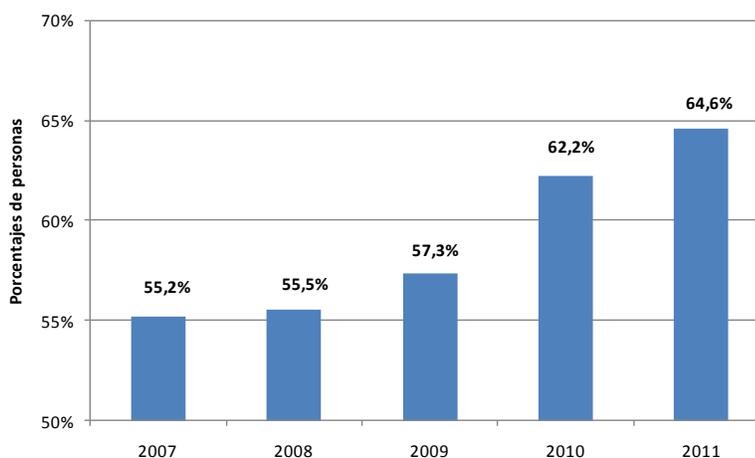
Evolución de los principales indicadores

A continuación se presenta un recorrido por la evolución de los principales indicadores.

Acceso a productos y servicios financieros

Al cierre de 2011 el indicador de bancarización –medido como la relación del número de personas mayores de edad con algún producto financiero sobre el total de la población adulta- se situó en 64,6%. En términos absolutos ese número equivale a 19,6 millones de personas.

Gráfica 1: Evolución del indicador de bancarización

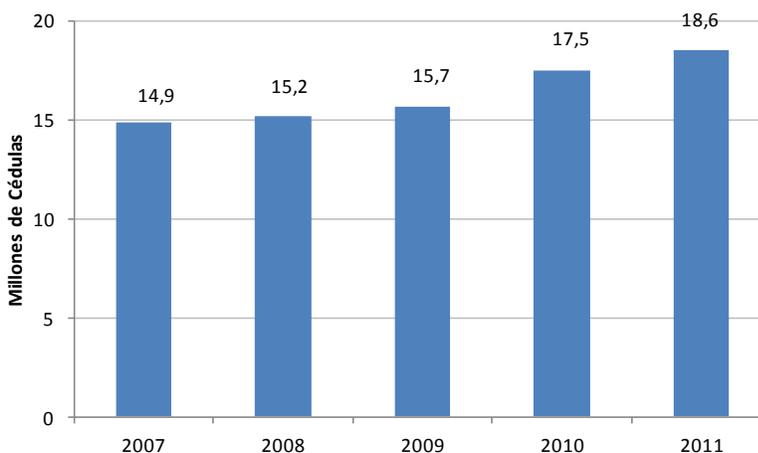


Fuente: Asobancaria CIFIN. DANE.

Si se cuentan las personas con productos transaccionales nominados, es decir aquellos que tienen un nombre y cédula asociados, el total alcanza los 19,7 millones. Se anota que el número de personas con productos transaccionales nominados llegó a 365.948. De éstas, 104 mil lo tienen como único producto.

Se resalta que durante el último año se vincularon más de un millón de personas a través de cuentas de ahorro, incremento que refleja el esfuerzo de las entidades por mantener un portafolio amplio de productos que se adapte a las necesidades de los usuarios.

Gráfica 2: Evolución del número de personas con cuenta de ahorro

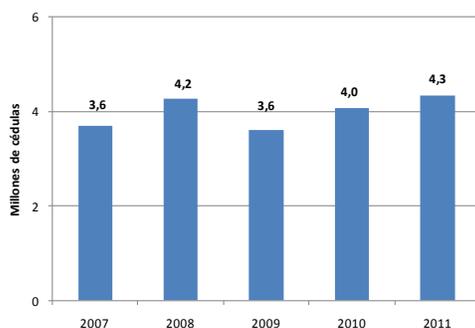


Fuente: Asobancaria CIFIN.

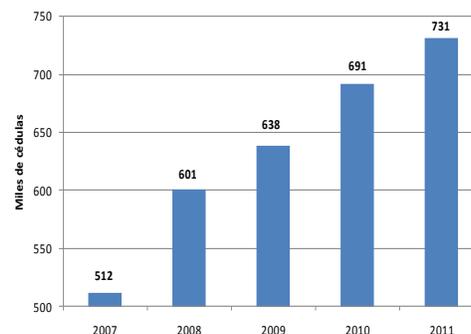
Respecto a los productos del activo, se destaca el comportamiento dinámico del crédito de consumo. En efecto, entre diciembre de 2010 y el mismo mes de 2011, el número de personas con crédito de consumo creció 6,5%, lo que en términos absolutos equivale a 266 mil personas. El número de personas con crédito de vivienda creció 5,8%, al pasar de 691 mil personas en 2010 a 713 mil en 2011 y el microcrédito aumentó en 359 mil personas, es decir, un 31% más que en el 2010, con ello el microcrédito se constituye en el producto financiero con un mayor crecimiento porcentual.

Gráfica 3: Evolución del número de personas con productos del activo

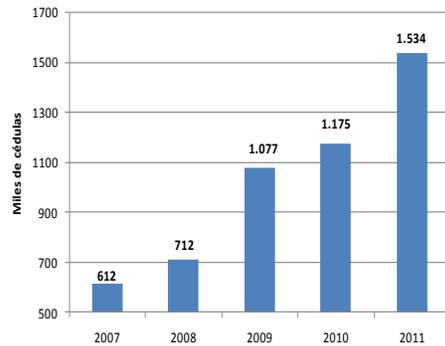
Evolución del número de personas con crédito de consumo



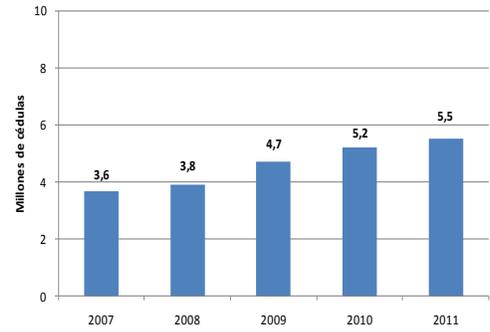
Evolución del número de personas con crédito de vivienda



Evolución del número de personas con microcrédito



Evolución del número de personas con tarjeta de crédito



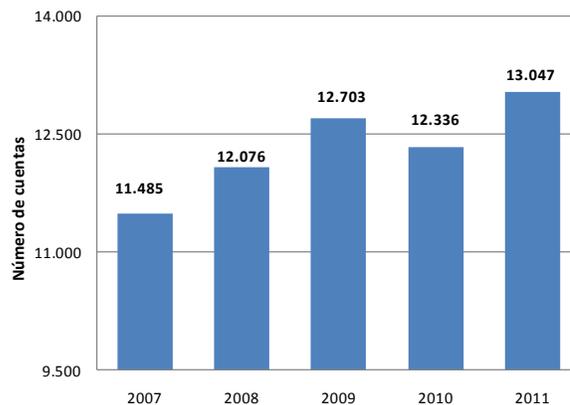
Fuente: Asobancaria CIFIN.

Por su parte, el número de personas con tarjeta de crédito alcanza los 5,5 millones al cierre de 2011.

Ahora bien, en cuanto al número de productos financieros en el país se tiene que el número de cuentas de ahorro creció 8% al pasar de 36 millones en diciembre de 2010 a 39 millones en el mismo periodo de 2011. Las cuentas corrientes alcanzaron los 2,7 millones de cuentas. El número de obligaciones creció 6% y las tarjetas de crédito aumentaron 16% y registraron 9,5 millones al cierre de 2011.

La penetración demográfica de los productos financieros también ha sido importante. En cuentas de ahorro el indicador muestra que actualmente existen 13.047 cuentas ahorro por cada diez mil adultos. Es decir que con este indicador se tendría una bancarización del 130% de la población adulta, lo cual como se describió en la sección anterior, es una sobreestimación que puede dificultar las políticas. Por ello, a juicio de Asobancaria este es un indicador de aproximación, que permite la comparación internacional, pero no mide la realidad de un país.

Gráfica 4: Número de cuentas de ahorro por cada 10 mil adultos



Fuente: Superfinanciera. DANE.

Así mismo, el sector financiero ha mostrado grandes avances en cobertura, tanto desde el punto de vista de ampliación del número de canales por los cuales los usuarios pueden interactuar con el sistema, como de la capilaridad y la llegada a zonas del país en las que no se encontraban. En efecto, se presentan incrementos en la oferta de todos los canales a saber: oficinas, cajeros automáticos, Corresponsales No Bancarios (CNB) y datáfonos. Se destacan los CNB, los cuales se duplicaron respecto al año pasado, llegando casi a 20 mil agentes. Esta dinámica se explica principalmente por convenios realizados entre las entidades financieras y entidades comerciales los cuales reflejan la importancia que tiene para el sector financiero el poder llegar con sus servicios a todo el territorio nacional. Con ello, el sistema financiero alcanza a cubrir casi la totalidad de municipios del país.

Cuadro 1: Evolución de los canales, por tipo de entidad

Entidad		dic-08	dic-09	dic-10	dic-11	Crecimiento 10-11
Bancos	Oficinas*	4.418	4.488	4.518	4.921	8,9%
	Cajeros	8.575	9.229	9.974	10.834	8,6%
	CNB	4.880	5.617	9.556	19.410	103,1%
Compañías de Financiamiento	Oficinas	413	430	446	466	4,5%
	Cajeros	0	15	13	15	15,4%
	CNB	0	0	142	517	264,1%
Cooperativas Financieras	Oficinas	215	236	249	183	-26,5%
	Cajeros	2	30	32	40	25,0%
	CNB	0	0	0	3	
OCGS	Oficinas	12	9	11	11	0,0%
Total oficinas		5.058	5.163	5.224	5.581	6,8%
Total cajeros		8.577	9.274	10.019	10.889	8,7%
Total CNB		4.880	5.617	9.698	19.930	105,5%

Fuente: Superfinanciera.

En la medición demográfica de los canales, es decir, el número de unidades de cada canal (p.e. sucursales, terminales, agentes) por cada diez mil adultos, se continúa la dinámica creciente de años anteriores. Se destaca, además del incremento del indicador de CNB, el de datafonos que aumentó de 52,7 a 60,7 entre 2010 y 2011.

Calidad

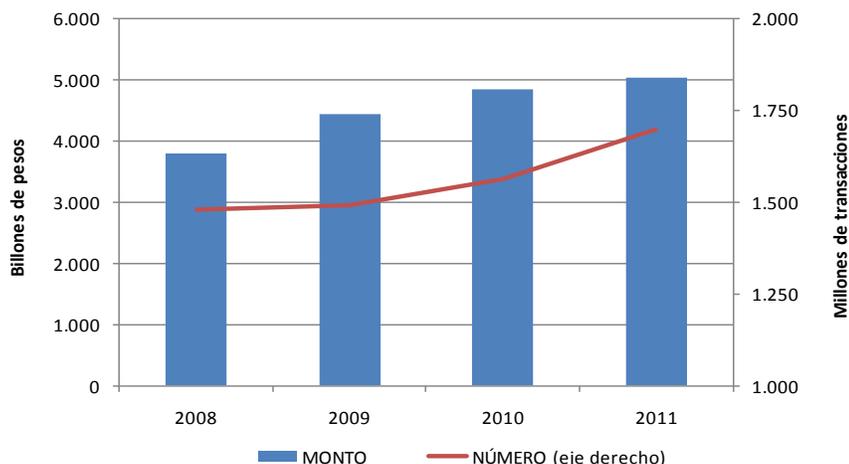
En términos de la calidad en el acceso a productos financieros también el sector financiero ha realizado un importante esfuerzo por mantener una variada oferta de productos de ahorro y crédito, la cual les permite a los clientes escoger los productos que más se ajusten a sus necesidades. Por el lado del ahorro existen alrededor de ochenta y siete tipos de cuentas, que varían no solo según el perfil de ingreso de los usuarios y el propósito del ahorro, sino también de acuerdo con los beneficios en términos de la tasa de interés que cada uno ofrece.

En cuanto al crédito el número de productos asciende a 122 y varían entre créditos rotativos, de libre inversión, educativos, para vehículo, hipotecarios, libranza y leasing, con destinaciones, plazos y tasas que se ajustan a las necesidades de financiamiento de los clientes.

Uso de los productos y servicios financieros

Para el análisis del uso, se diferencia entre las transacciones monetarias y las no monetarias. Las transacciones monetarias comprenden el número y valor de los movimientos, manejo o transferencias realizadas por los usuarios y/o clientes que tienen las diversas entidades financieras. Entre el año 2010 y 2011 el número de transacciones creció un 8.7% y el monto total se incrementó en 3.9%, situación que se explica principalmente por el aumento de las transacciones de canales como internet, el cual tuvo una tasa de crecimiento el último año cercana al 10%.

Gráfica 5: Evolución del número y monto de las transacciones monetarias

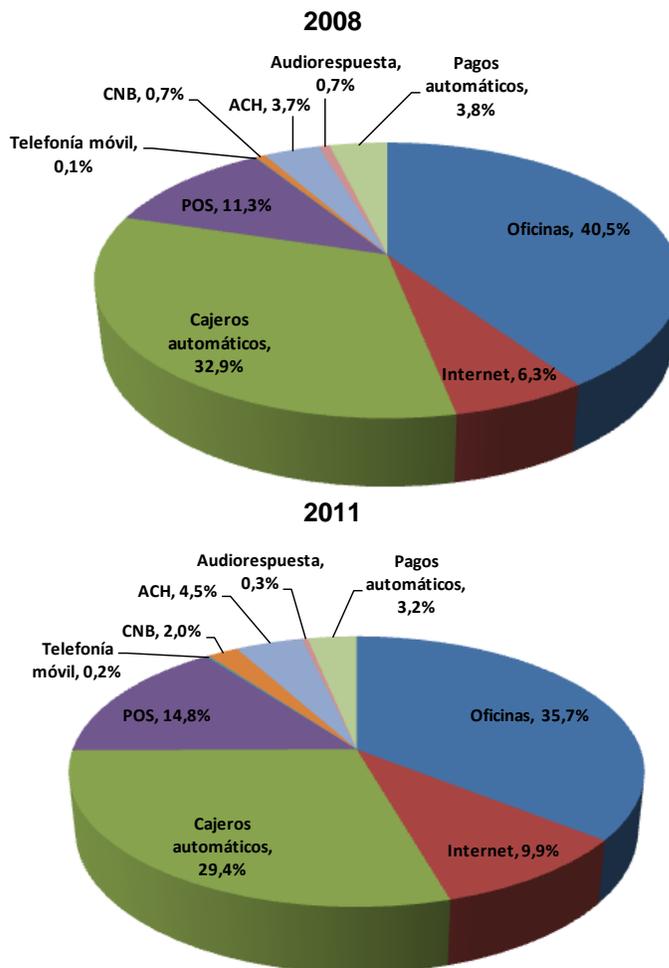


Fuente: Superfinanciera.

Al analizar las transacciones monetarias por canal se evidencia que las oficinas han mostrado una desaceleración en el nivel de montos transados, lo cual puede explicarse por el mayor uso de otros canales. Por su parte, los CNB son uno de los canales que han tenido un crecimiento acelerado tanto en el número y como en el monto de transacciones realizadas.

En lo que respecta a los cajeros automáticos, el canal tuvo un crecimiento importante en el número de transacciones para el último año, luego de presentar una tendencia decreciente en los años predecesores. Esto se podría aducir a la puesta al aire de servicios transaccionales que permiten realizar retiros a través de cajeros automáticos y al aumento de terminales. En cuanto a los llamados canales virtuales (Internet y banca móvil) se observa que han tenido un alto desarrollo como medios de transacción en los últimos cuatro años. A pesar de tener una participación todavía baja, los canales virtuales han ido ganando terreno respecto a otros canales más “tradicionales”.

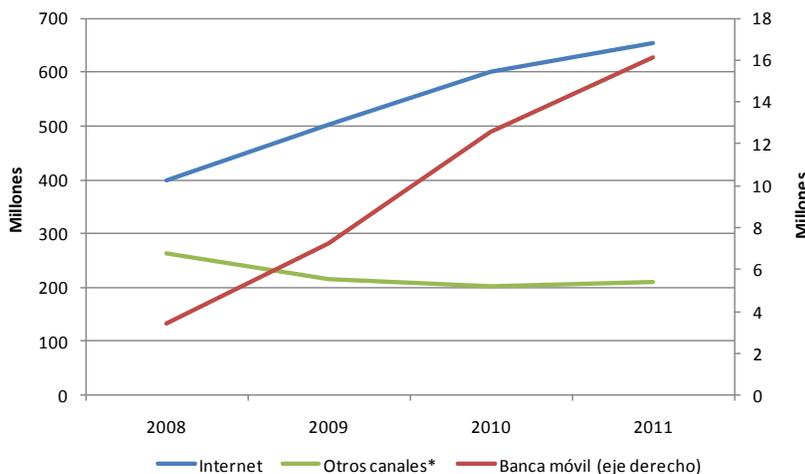
Gráfica 6: Participación porcentual de cada canal en el número de transacciones monetarias. 2008-2011



Fuente: Superfinanciera

En cuanto a las transacciones no monetarias (consultas de saldo) se observa que las transacciones de esta tipo por internet han tenido un crecimiento cercano al 65% a lo largo del período 2008-2011. Por su parte, banca móvil ha visto prácticamente cuadruplicado el número de transacciones efectuadas.

Gráfica 7: Evolución de las transacciones no monetarias por tipo de canal. 2008-2011



Fuente: Superfinanciera

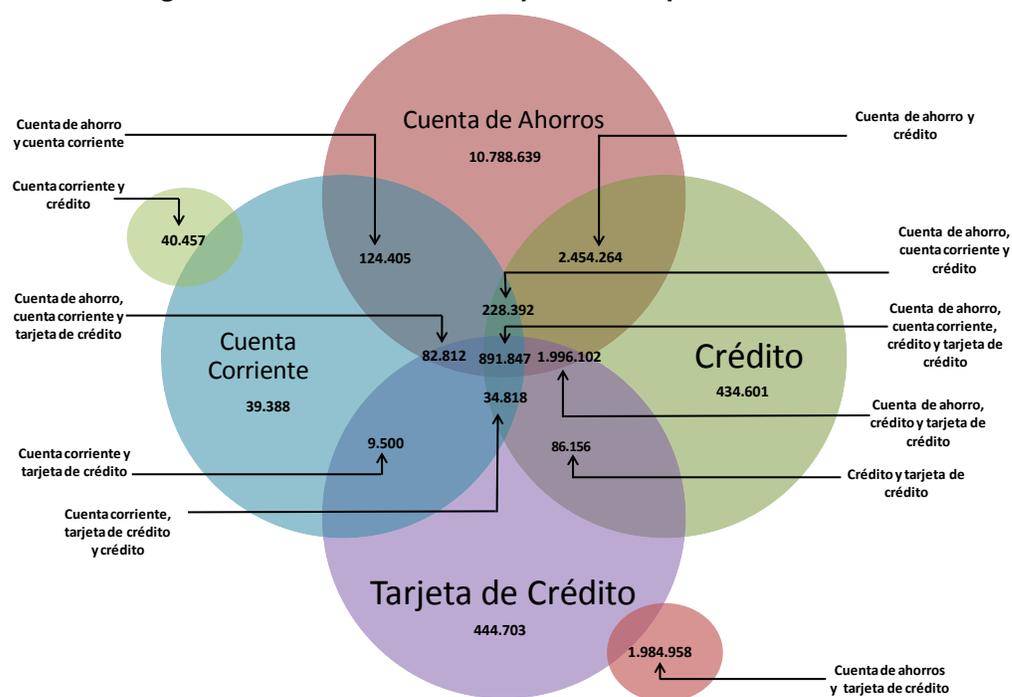
Por otra parte, al cierre de 2011 el mayor número de transacciones se dirige a retiros y pagos, los que en conjunto abarcan más del 80%, mientras que en el caso de los montos son las transferencias las que tienen la mayor participación. Cabe resaltar que en el año 2008 la participación más alta en el número de transacciones era la de los retiros y la segunda era la de los pagos, situación que se invierte en el año 2011.

Cuadro 2: Participación de cada tipo de transacción en el total de transacciones monetarias

Tipo de transacción	2008		2009		2010		2011	
	Número	Monto	Número	Monto	Número	Monto	Número	Monto
Transferencias	3.1%	27.1%	3.0%	30.4%	3.6%	35.0%	4.5%	34.8%
Depósitos	10.0%	29.8%	17.7%	29.8%	15.9%	27.2%	14.6%	24.5%
Retiros	47.4%	33.0%	41.0%	26.7%	39.0%	26.9%	37.5%	24.4%
Pagos	39.5%	10.1%	38.3%	13.1%	41.6%	10.9%	43.4%	16.3%

Fuente: Superfinanciera

Finalmente, en el diagrama presentado a continuación se examina la composición del “portafolio” de productos financieros de las personas que cuentan al menos con uno y se analizan todas las combinaciones entre ellos. Por ejemplo, a diciembre de 2011 cerca de 10,7 millones de personas tenían como único producto la cuenta de ahorro, en tanto que 2,4 millones tenían una cuenta de ahorro y un crédito. De igual modo, se observa que aproximadamente 892 mil personas tenían dentro de su portafolio todos los productos analizados: cuenta de ahorro, cuenta corriente, tarjeta de crédito y crédito, mientras que solo 39 mil tenían únicamente cuenta corriente.

Diagrama 2: Combinaciones de productos: personas naturales

Fuente: Asobancaria CIFIN.

Reflexiones finales

En general, las cifras de los indicadores propuestos por Asobancaria muestran avances significativos en todos los aspectos que son materia de análisis. En efecto, el número de personas con algún producto financiero llega a 19,6 millones, es decir 64,6% del total de población adulta. Si se cuenta el número de personas con productos transaccionales nominados, el total de personas con producto financiero alcanza 19,7 millones.

Al comparar este resultado con la meta de bancarización definida en el Plan Nacional de Desarrollo, 68% al año 2014, se evidencia que se ha avanzado significativamente frente a la línea de base (57,3%), pero aún es necesario reforzar acciones en la búsqueda de este objetivo.

Por el lado de la cobertura de la infraestructura financiera, se presentan incrementos en todos los canales, destacándose el de los Corresponsales no Bancarios, los cuales se duplicaron respecto al año pasado, llegando a 20 mil agentes. Con ello, el sistema financiero alcanza a cubrir casi la totalidad de municipios del país.

En cuanto al uso de estos canales, se resaltan los aumentos en número y valor de las transacciones, que fueron de 9% y 4% anual, respectivamente. Sobresale el creciente uso de los canales virtuales (internet y banca móvil), que han venido ganando terreno paulatinamente, frente a otros canales.

No obstante, como se constata a lo largo de análisis presentado, aún hay múltiples caminos que falta por recorrer en la exploración y la obtención de información sobre inclusión financiera, en especial desde el lado de la demanda.

Sin duda, dos de los componentes que propone la AFI, el de calidad y el de bienestar, son aspectos que se deberían medir desde el punto de vista de la población usuaria de los productos y servicios financieros. En efecto, uno de los indicadores que se plantean para medir la calidad es una evaluación entre los usuarios de las actitudes y opiniones hacia los productos que actualmente tienen disponibles, evaluación que sólo es posible obtener mediante una encuesta.

En cuanto a la medición del bienestar, el reto para lograr un indicador robusto es mayor. Aislar el efecto que los servicios financieros tienen en tendencias de consumo, actividades empresariales y el bienestar en general de las personas requiere hacer una encuesta muy precisa para no confundirlo con el efecto de otros factores como por ejemplo aumentos en el ingreso.

Otro reto que existe es lograr que la información financiera abarque no sólo a las entidades vigiladas por la Superintendencia Financiera, sino que se requiera que otro tipo de entidades que prestan servicios financieros también reporten información de sus productos y servicios, con lo que se lograrán mediciones más acertadas del grado de inclusión financiera en Colombia.

Por último, es importante señalar que para estructurar de una manera adecuada las políticas públicas que impulsen la inclusión financiera, es de capital importancia obtener indicadores robustos y que reflejen la realidad del país en materia de acceso al sistema financiero formal y en este sentido, es clave que el Gobierno Nacional proponga su definición de inclusión financiera

Colombia. Principales Indicadores Macroeconómicos

	2008	2009	2010					2011				2012	
			T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Proy.	Proy.
PIB Nominal (COP MM)	481.0	508.5	133	137	136	142	548	146.5	152.3	155.4	161.6	615.8	760.7
PIB Nominal (USD B)	214	249	69	71	75	74	286	77.9	85.5	81.1	83.2	317.0	416.4
Crecimiento Real													
PIB real (% Var. Interanual)	3.5	1.7	3.9	4.4	3.0	4.7	4.0	5.0	5.1	7.5	6.1	5.9	4.9
Precios													
Inflación (IPC, % Var. Interanual)	7.7	2.0	1.8	2.3	2.3	3.2	3.2	3.2	3.2	3.7	3.7	3.7	3.5
Inflación básica (% Var. Interanual)	5.9	2.7	2.3	2.3	2.3	2.6	2.6	2.8	3.1	3.0	3.2	3.2	3.2
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	2244	2044	1929	1916	1800	1914	1914	1879	1780	1915	1943	1943	1827
Tipo de cambio (Var. % interanual)	11.4	-8.9	(24.7)	-11.2	-6.4	-6.4	-6.4	-2.5	-7.1	6.4	1.5	1.5	-6.0
Sector Externo													
Cuenta corriente (% del PIB)	-3.2	-2.0	-1.8	-2.0	-4.5	-3.8	-3.1	-2.3	-2.5	-3.5	-3.1	-3.0	-2.4
Cuenta corriente (USD mmM)	-6.8	-5.0	-1.2	-1.4	-3.4	-2.8	-8.9	-1.8	-2.2	-2.8	-2.5	-9.4	-10.0
Balanza comercial (USD mmM)	0.8	2.1	0.9	1.2	-0.4	0.2	2.0	1.2	1.7	0.9
Exportaciones F.O.B. (USD mmM)	37.1	32.6	9.1	10.0	9.7	10.8	39.5	12.5	14.5	14.2
Importaciones F.O.B. (USD mmM)	36.3	30.5	8.1	8.8	10.1	10.5	37.5	11.3	12.7	13.3
Servicios (neto)	-3.1	-2.8	-0.6	-0.8	-0.9	-1.1	-3.5	-0.9	-1.0	-1.0	-1.2	-4.2	-2.4
Renta de los factores	-10.2	-9.3	-2.6	-3.0	-3.2	-3.2	-11.9	-3.2	-4.0	-4.2	-3.7	-15.1	-15.2
Transferencias corrientes (neto)	5.5	4.6	0.9	1.1	1.1	1.3	4.5	1.1	1.1	1.4	1.4	5.0	4.5
Inversión extranjera directa (USD mM)	10.6	7.1	1.7	1.9	2.1	1.2	6.9	3.4	3.5	3.9	4.2	15.0	16.3
Sector Público (acumulado)													
Bal. primario del Gobierno Central (% del PIB)	0.9	-1.1	-1.1	-0.7	-0.3
Bal. del Gobierno Central (% del PIB)	-1.3	-4.1	0.1	-0.8	-1.1	-3.8	-3.8	0.6	1.3	0.9	...	-3.6	-3.2
Bal. primario del SPNF (% del PIB)	3.5	0.9	-0.1	0.1	1.3
Bal. del SPNF (% del PIB)	0.9	-2.4	0.2	0.2	-0.1	-3.1	-3.1	1.2	2.5	2.3	...	-3.1	-1.9
Indicadores de Deuda													
Deuda externa bruta (% del PIB)	19.0	22.7	18.7	19.3	21.4	22.4	22.4	20.6	20.9	21.9	...	21.9	24.2
Pública (% del PIB)	12.0	15.7	12.6	13.1	13.4	13.7	13.7	12.1	12.0	12.6	...	12.6	13.9
Privada (% del PIB)	6.9	7.0	6.0	6.2	8.1	8.7	8.7	8.5	8.9	9.3	...	9.3	10.2
Deuda del Gobierno (% del PIB, Gob. Central)	36.2	37.7	36.3	36.4	35.9	38.4	38.4	36.3	34.2	35.1	...	37.6	37.5

Fuente: PIB y Crecimiento Real – DANE y Banco de la República, proyecciones Asobancaria. Sector Externo – DANE y Banco de la República, proyecciones MHCP. Sector Público y respectivas proyecciones - MHCP. Indicadores de deuda – DANE, Banco de la República, Departamento Nacional de Planeación; proyecciones DNP y MHCP.

Colombia. Estados financieros*

	abr-12 (a)	mar-12	abr-11 (b)	Var real anual entre (a) y (b)
Activo	303.462	302.299	260.646	12,6%
Disponible	17.765	19.281	14.922	15,1%
Inversiones	58.008	57.756	58.402	-4,0%
Cartera Neta	197.356	194.995	163.635	16,6%
Consumo Bruta	59.359	58.499	46.632	23,1%
Comercial Bruta	124.836	123.667	107.345	12,4%
Vivienda Bruta	16.514	16.186	12.810	24,7%
Microcrédito Bruta	5.763	5.726	4.746	17,4%
Provisiones**	9.116	9.083	7.897	11,6%
Consumo	3.660	3.623	2.822	25,4%
Comercial	4.765	4.773	4.463	3,2%
Vivienda	410	404	389	1,7%
Microcrédito	280	284	222	21,9%
Otros	30.334	30.267	23.688	23,8%
Pasivo	261.260	260.776	226.369	11,6%
Depósitos y Exigibilidades	194.378	195.079	162.442	15,7%
Cuentas de Ahorro	96.338	99.054	81.234	14,7%
CDT	57.466	56.159	44.751	24,2%
Cuentas Corrientes	33.873	33.049	30.229	8,3%
Otros	6.701	6.817	6.228	4,0%
Otros pasivos	66.882	65.698	63.927	1,2%
Patrimonio	42.202	41.523	34.277	19,0%
Ganancia/Pérdida del ejercicio	2.503	1.998	2.014	20,2%
Ingresos por intereses	8.304	6.177	5.964	34,6%
Gastos por intereses	3.181	2.359	1.914	60,7%
Margen neto de Intereses	5.118	3.814	4.042	22,4%
Ingresos netos diferentes de Intereses	3.434	2.674	3.002	10,6%
Margen Financiero Bruto	8.552	6.488	7.044	17,4%
Costos Administrativos	3.811	2.822	3.380	9,0%
Provisiones Netas de Recuperación	968	715	599	56,1%
Margen Operacional	3.773	2.952	3.065	19,0%
Indicadores				Variación (a) - (b)
Indicador de calidad de cartera	2,93	2,80	2,98	-0,05
Consumo	4,91	4,75	4,75	0,16
Comercial	1,98	1,83	2,10	-0,12
Vivienda	2,51	2,53	3,29	-0,78
Microcrédito	4,41	4,51	4,75	-0,33
Cubrimiento**	154,16	162,97	158,68	-4,52
Consumo	125,69	130,48	127,48	-1,78
Comercial	192,49	210,89	198,06	-5,58
Vivienda	98,63	98,49	92,27	6,36
Microcrédito	110,19	109,90	98,75	11,44
ROA	2,20%	2,20%	2,09%	0,1%
ROE	16,34%	16,43%	15,96%	0,4%
Solvencia	n.d	15,27%	14,62%	n.d.

1/ Calculado como la diferencia entre ingresos y gastos por intereses menos Prima amortizada de cartera - cuenta PUC 510406

2/ Indicador de calidad de cartera en mora = Cartera Vencida / Cartera Bruta.

*Datos mensuales a abril de 2012 del sistema bancario. Cifras en miles de millones de pesos. Fuentes y cálculos Asobancaria.

** No se incluyen otras provisiones. El cálculo del cubrimiento tampoco contempla las otras provisiones.